

Nuevo Representante RSPO para América Latina operará desde Bogotá

Con el objetivo de tener una oficina operativa en Bogotá, donde se pueda tener un equipo de trabajo y descentralizar algunos de los procesos que se hacen actualmente en la oficina de la Mesa Redonda de Aceite de Palma Sostenible en Malasia, la RSPO designó a Francisco Naranjo como nuevo Representante para América Latina, por lo que El Palmicultor lo entrevistó para conocer sobre los avances en materia de certificación en la región.

¿Cuáles son los retos de la nueva oficina de la RSPO para América Latina?

El principal objetivo es impulsar la certificación en la región, para lo cual es necesario pasar algunas barreras que actualmente lo están impidiendo. Tenemos muy pocos entes certificadores trabajando en el continente, básicamente son dos, con lo cual los costos se elevan.

¿Cómo es el proceso con los entes certificadores y cuáles son las barreras que se presentan?

Por un lado, el reto es sumar más entes de certificación para mejorar el nivel de competencia y precios. Ahora, una de las barreras que tenemos son los precios altos del proceso de certificación.

Por otro lado, hay una serie de requisitos técnicos y altos valores de conservación, los cuales son hechos por un asesor calificado para esto y nuestro problema es que en el momento son escasos en temas de altos valores de conservación, compensación, remediación, etc; es decir, que el siguiente reto es darle asistencia técnica a los miembros de RSPO para que puedan enfrentar su proceso de certificación.

Los requisitos básicos de la RSPO actualmente tienen que ser tramitados en Malasia; entonces la idea de tener una oficina en Bogotá es para traer una serie de esos procedimientos y hacerlos aquí directamente, y que no afecte la diferencia horaria.

El otro tema es el idioma: la mayoría de los documentos están en inglés o muchos de ellos traducidos y tienen graves problemas de traducción porque no han sido



Francisco Naranjo, Representante para América Latina de RSPO

revisados en su momento por gente que conozca de la realidad de acá.

¿Cómo está el panorama de certificación en América Latina?

Hasta el momento, la certificación ha estado en muy pocos países, son contadas las empresas certificadas, Daabon e Indupalma en Colombia; Agropalma en Brasil y AgroCaribe en Guatemala.

Muchas empresas como Unilever, Nestlé y P&G, que son miembros de la RSPO, tienen compromiso de compra de aceite certificado. Esto ha hecho que exista una mayor presión hacia atrás en la cadena, para que los productores empiecen la certificación y pienso que fácilmente podemos pasar de tener cuatro empresas o grupos certificados en Latinoamérica a 10 o 12. Esperamos que este año en Colombia reciban la certificación alrededor de seis núcleos palmeros, en Guatemala tres, Honduras dos y en Ecuador entre dos y tres.

¿Qué mensaje le envía a los palmicultores colombianos?

Estamos frente a un tema que, sin duda, es una ventaja competitiva. Tiene aplicado un sistema de gestión de calidad que está implícito, buenas prácticas de manejo, no solo agrícola sino ambiental. Llevándolo a un proceso como cualquier sistema de gestión para ir mejorando en productividad y haciendo que los competidores se sumen, estoy seguro que la certificación irá caminando rápidamente.